

LOS PADRES DE LA IGLESIA



Escultura realizada en mármol blanco que data de fines del siglo III
Alegoría de la figura de Cristo como «El Buen Pastor»

F a s c í c u l o I V
“ E l P a s t o r ” d e H e r m a s

M o n t e G r a n d e
2 0 0 8

Introducción

“El Pastor”, escrito por Hermas, es un libro de carácter apocalíptico¹ que trata de las visiones y revelaciones (principalmente conectadas con la penitencia y el perdón) recibidas por el autor a través de dos figuras celestiales: la primera es una mujer mayor con un atuendo blanco y la segunda, un ángel como un pastor (de allí el título de la obra).

Este documento es el que nos proporciona más detalles sobre la vida de la comunidad cristiana durante la primera mitad del siglo II. En “El Pastor” encontramos cristianos de todas clases, buenos y malos. Leemos de obispos, presbíteros y diáconos que ejercieron dignamente su cargo delante de Dios; pero también nos enteramos que hubo sacerdotes dados a juzgar, orgullosos, negligentes y ambiciosos. Encontramos mártires cuyo corazón permaneció firme en todo momento, pero también vemos apóstatas², traidores y delatores. Se nos habla de conversos que viven sin mancha alguna de pecado, así como también de pecadores de todas clases. Hay asimismo herejes y también gente que duda y se esfuerza por hallar el camino de la justicia. Por eso, el libro de Hermas viene a ser como un gran examen de conciencia de la Iglesia de Roma, en la cual muchos cristianos se habían acostumbrado a una vida materialista y de tibieza apostólica (debido al período de relativa paz que vivían). Pero, a pesar de todo ello, se ve claro que, a los ojos de Hermas, no son los pecadores sino los cristianos de vida ejemplar los que forman la mayoría.

El texto tuvo gran fama, sobre todo en Oriente, durante el siglo II, y por mucho tiempo fue considerada por algunos padres de la Iglesia —Ireneo de Lyon (†202), Tertuliano (†222) y Orígenes (†253)— como una obra inspirada, formando parte de la Sagrada Escritura.

Época y lugar de composición

El texto definitivo de “El Pastor” fue escrito hacia el año 150 en la ciudad de Roma, cuando era papa Pío I, recogiendo una primera redacción del año 95 (encontrándose Clemente I —†97— sentado como obispo en la cátedra de la Iglesia de Roma).

La primera versión de la obra fue escrita en griego, y de ella no se ha conservado el texto completo, pero inmediatamente fue traducida al latín quizás por su propio autor.

Su autor

Hermas era hermano del papa Pío I (†154); posiblemente era de origen judío o con tal formación y convertido al cristianismo posteriormente.

El mismo autor relata que siendo muy joven había sido esclavo, luego fue llevado a Roma y vendido a una tal Rode, donde pudo ir abriéndose paso, consiguiendo la ansiada libertad. Como liberto³, se dedicó a los negocios y compró algunas fincas destinadas a los cultivos (situadas a lo largo de la vía que va de Roma a Cumas⁴), que más tarde había ido perdiendo.

Hermas estaba casado con una mujer no cristiana y tenía varios hijos que apostataron durante la persecución llevada a cabo por el Emperador Trajano (ocupó el trono imperial entre los años 98 y 117), quienes traicionaron a sus padres y llevaron una vida desordenada.

Durante el transcurso de la obra, el autor plasma con franca sinceridad escenas de la vida rural y de la vida familiar, aún los problemas que tiene con su mujer y con sus hijos; deduciendo, a través de sus comentarios, que se trata de un hombre serio, piadoso y de recta conciencia, que se mantuvo firme en la fe durante la persecución.

Transmisión del texto

El texto de “El Pastor”, escrito en griego se encuentra principalmente en los siguientes documentos:

- ✓ *El “Códice Sináítico” del siglo IV, descubierto en 1844 en el Monasterio de Santa Catalina en el Sinaí⁵, contiene la primera cuarta parte;*
- ✓ *Un manuscrito del siglo XV, hallado en el Monasterio Ortodoxo de San Gregorio en el Monte Athos⁶, contiene la obra completa, a excepción del final;*

¹ Revelación.

² Persona que niega la fe cristiana recibida en el bautismo.

³ En Roma, esclavo a quien se concedía la libertad.

⁴ Antigua ciudad de Italia, ubicada cerca de Nápoles.

⁵ Península de Egipto, perteneciente geográficamente a Asia.

⁶ Ubicado en la Península de Athos, al norte de Grecia.

- ✓ *Unos papiros de fines del siglo II, actualmente en posesión de la Universidad de Michigan (Estados Unidos de Norteamérica), contienen, entre otros, muchos de los fragmentos faltantes en el Manuscrito del Monte Athos.*

Asimismo, el texto se ha conservado en dos traducciones latinas y una etiópica; quedan también fragmentos de una versión copta sahídica en papiros, que se encuentran ahora en la Biblioteca Nacional de París y en la Biblioteca del Museo del Louvre, y un fragmento de una versión medo-persa.

Estructura y contenido del documento

El escrito consta dos partes y una conclusión. En la primera parte se describen cinco visiones y en la segunda, la más larga e importante, se exponen recomendaciones concretas para vivir las siete virtudes necesarias: fe, caridad, inocencia, sencillez, etc. (mencionadas bajo la imagen de siete mujeres), ello a través de doce preceptos o mandatos y diez alegorías⁷ o parábolas.

Cabe mencionar que este escrito debe leerse valorando más la exposición moral que la teológica, la cual tiene algunas imprecisiones.

La penitencia

En “El Pastor” se plantea uno de los problemas en que se debatieron los cristianos de la comunidad romana en la primera mitad del siglo II, *la penitencia*.

En aquellos tiempos los fieles debían seguir una *rigurosa disciplina penitencial* (sólo admitían la penitencia bautismal), considerando “*condenados*” a los que habían traicionado las promesas bautismales y caían nuevamente en pecado.

La obra “El Pastor” se pone de parte de los “heridos”, se hace su portavoz, dejando entrever la práctica que perdurará en la Iglesia de Cristo, esto es el “Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación” con Dios y con la Iglesia, para la salvación de los pecadores arrepentidos y no sólo una vez en la vida, sino cada vez que se necesite. Asimismo, deja claro que si esta penitencia se realiza con un sentido de conversión profunda y enmienda verdadera, la santificación que produce en el alma es comparable a la del bautismo.



“Cristo y los pecadores penitentes” - Peter Paul Rubens - 1620. Junto a Jesús vemos a María Magdalena, San Pedro, el buen ladrón y más atrás al Rey David - Museo Alte Pinakothek (Munich)

⁷ Relato de carácter simbólico, emparentado con la fábula y las parábolas evangélicas.

Hermas no intenta solamente mover a los pecadores con sus exhortaciones a la penitencia, sino también animar a las almas abatidas, por eso en todo el texto se deja ver un mensaje optimista y lleno de esperanza en la concepción de la vida.

1ª Parte - Visiones.

En esta parte, Hermas recibe sus revelaciones de la Iglesia, que se le aparece primeramente en forma de una venerable anciana, quien va despojándose gradualmente de las señales de la vejez, para surgir, en la visión cuarta, como una novia (símbolo de los *elegidos de Dios*).

Primera visión: como preámbulo a esta visión, Hermas hace mención de un pecado de pensamiento que turba su conciencia. Luego describe la aparición de la Iglesia en la forma de una mujer de edad avanzada, quien exhorta al autor a hacer penitencia por sus pecados y los de su familia.

Segunda visión: en esta visión la mujer le da un librito para que lo copie y lo divulgue; el contenido del mismo exhorta a todos los cristianos a la penitencia para purificarse de los pecados, y profetiza con toda claridad que es inminente una persecución⁸.

Tercera visión: la anciana emplea aquí el símbolo de una torre mística⁹ en construcción para explicar a Hermas el destino de la cristiandad, que crecerá y se convertirá pronto en la Iglesia ideal y triunfante. Así como toda piedra que no es apta para la construcción de la torre es rechazada, así también el pecador que no haga penitencia será excluido de la Iglesia. Es necesaria una penitencia rápida, porque el tiempo es limitado.

Cuarta visión: esta visión muestra al vidente, bajo la forma de un dragón monstruoso, persecución y calamidades espantosas e inminentes. Mas, por terrible que sea el monstruo, no hará daño ni al vidente ni a los que estén armados con una fe inquebrantable. Detrás de la bestia ve a la Iglesia ataviada como una hermosa novia, símbolo de la bienaventuranza destinada a los fieles, y garantía de su recepción dentro de la Iglesia eterna del futuro.

Quinta visión: ésta sirve de transición entre la primera parte y la segunda. En ella el ángel de penitencia se aparece en forma de pastor, que patrocinará y dirigirá toda la misión penitencial que ha de reanimar a la cristiandad, y que ahora proclama sus mandamientos y sus comparaciones.

2ª Parte - Mandamientos y parábolas.

Mandamientos o preceptos

Los doce mandamientos de esta segunda parte vienen a ser un resumen de la moral cristiana: establecen los preceptos que deben seguir los penitentes en la nueva vida y tratan en concreto:

(1) de la fe, del temor de Dios y de la sobriedad; (2) de la simplicidad de corazón y de la inocencia; (3) de la veracidad; (4) de la pureza y del debido comportamiento en el matrimonio y en la viudez; (5) de la paciencia y del dominio de sí mismo; (6) a quién se ha de creer y a quién se ha de despreciar, es decir, el Ángel de Justicia y el Ángel de la Iniquidad; (7) a quién hay que temer y a quién no hay que temer: Dios y el diablo; (8) de lo que hay que evitar y lo que hay que hacer: el bien y el mal; (9) de las dudas; (10) de la tristeza y del pesimismo; (11) de los falsos profetas; (12) del deber de extirpar del propio corazón todo mal deseo y colmarlo de bondad y alegría.

La sección entera termina, como cada uno de los preceptos, con una exhortación y una promesa. A los que dudan de sus fuerzas para cumplir los mandamientos, se les asegura que a todo el que se esfuerza por cumplirlos **confiando en Dios** le será cosa fácil perseverar en el cumplimiento de los mismos y que todo el que se adhiere a los mandamientos obtendrá la **vida eterna**.

⁸ En referencia a la persecución iniciada por el Emperador Trajano.

⁹ Representando a la Iglesia de Cristo, quien es la roca sobre la cual está fundada.



Detalle de la obra "El regreso del hijo pródigo" ¹⁰

Parábolas o comparaciones

a) Las cinco primeras parábolas también contienen preceptos morales. Seguidamente se mencionan algunas de ellas:

✓ la segunda parábola impone al rico, bajo la alegoría de la hiedra y el olmo (que viven en dependencia mutua), el deber de ayudar al necesitado. En correspondencia a la ayuda recibida, el pobre debe rogar por sus hermanos que gozan de una mejor situación.

✓ la tercera parábola resuelve una cuestión que tanto inquieta al cristianismo, como es la de saber por qué es imposible distinguir en este mundo a los pecadores y a los justos; compara a unos y a otros con los árboles del bosque en invierno: cuando se han despojado de sus hojas y la nieve cubre sus ramas, no se les puede distinguir tampoco.

✓ la cuarta comparación añade, a modo de paréntesis, que el mundo venidero es como un bosque en verano, pues entonces se distinguen claramente tanto los árboles muertos como los sanos.

b) Finalmente, las cuatro últimas comparaciones tratan sobre la sumisión a la penitencia, como se aprecia en la octava parábola que se transcribe a continuación:

✓ en ella se compara la Iglesia con un gran sauce mimbrero, cuyas ramas son muy resistentes; porque aun cuando, arrancadas del árbol madre, parecen secas, vuelven a brotar si se las planta en el suelo y se las mantiene húmedas. Asimismo, los que fueron privados de la unión vital con la iglesia por el pecado mortal, pueden resucitar de nuevo a la vida por la penitencia y el uso de los instrumentos de gracia que ofrece la Iglesia.

Conclusión.

La conclusión de la obra está constituida por la décima comparación de la segunda parte. En ella, Hermas es nuevamente aconsejado por el ángel a hacer penitencia para purificar a su propia familia de todo mal, y se le encarga, además, la misión de exhortar a todo el mundo a la penitencia.

¹⁰ Parábola del hijo pródigo, Evangelio según San Juan 15, 11-32.